

Otra de sus funciones consiste en la creación de una base de datos sobre arte canario contemporáneo tan exhaustiva como sea posible. Aprovechamos la oportunidad de esta nota informativa para solicitar la colaboración tanto de los artistas como de críticos, galeristas o instituciones culturales, para la creación de esta nueva fuente documental sobre la cultura de las islas. La elaboración de una buena base de datos, con carácter público, sobre el arte en Canarias sólo puede contribuir a un mejor conocimiento de lo que ha sido y lo que es el arte canario.

Éste será precisamente uno de los servicios más atractivos que el usuario podrá encontrar en nuestro centro. Asimismo podrá disponer de los servicios que corresponden a un centro documental con las características que reseñábamos al inicio: búsqueda de referencias y acceso al documento primario; difusión selectiva de la información; edición de índices, catálogos e informes impresos.▲

LA COMPLEJIDAD DE LA CONSERVACION DE LA OBRA

Por Orlando Franco

El museo se ha desarrollado durante siglos hasta convertirse en la actualidad en un organismo infinitamente complejo, tanto a través de sus múltiples especializaciones como a través de una incesante elaboración de las estructuras que se ocupan de su organización interna e incluso a través de la especulación sobre la misma forma arquitectónica.

Hoy día se impone cada vez más la necesidad de proveer a estas instituciones de un método y de una técnica críticamente válidas para el óptimo desarrollo de finalidades teóricamente definidas y reconocidas. y estas finalidades no son solamente las inherentes a las funciones originarias del museo (la de conservar colecciones de objetos), sino aquellas otras tendentes a la promoción de la investigación científica y a la divulgación del conocimiento, no sólo entre los estudiosos específicamente interesados sino extendiendo su acción a todos los niveles de la cultura, como exponente de una verdadera educación individual y social.

El museo contemporáneo está naciendo en estos años de modo quizás discontinuo y difuso, pero a través de una investigación continuada se están desarrollando nuevas ideas sobre las cuales se reorganizan las instituciones en formación. Está creciendo sobre la dinámica del trabajo: un trabajo de comprensión y de conocimientos, de mezcla de intereses interdisciplinares, de competencias y, en una palabra, de investigación. Trata de ofrecer un servicio que sirva al estudio, a la colección y a la conservación de ésta: analizar las materias por tipos y por problemáticas, crear espacios idóneos para los fondos, fundamentar la catalogación y el estudio y difundir la información que emana de estos procesos. En definitiva, el factor determinante es la producción de cultura, que implica tanto a la actividad propiamente de investigación como a su proyección didáctica.

Los problemas relativos a la conservación de las colecciones en los museos son

extremadamente delicados y complejos. Los estudios en este sentido realizados durante los últimos años han puesto en evidencia, en muchos casos, los factores de riesgo y los métodos de prevención según la naturaleza y composición de los objetos.

El público generalmente piensa que los daños peores dependen de los robos y de los actos vandálicos o bien de una inadecuada instalación. No faltan tampoco las situaciones excepcionales que con frecuencia comprometen de manera definitiva el disfrute de un patrimonio. En este contexto es, obviamente, importante tratar de conocer los peligros y los riesgos así como las causas del peligro para proteger y construir ambientes adaptados que los eviten.

Tampoco en este sector existen, en principio, soluciones óptimas o técnicamente perfectas, existen casi siempre soluciones imperfectas nacidas de conocimientos imperfectos de los problemas y también de instrumentos imperfectos.

Las obras de arte a medida que el tiempo transcurre se ven lógicamente afectadas por fenómenos, unos de tipo natural y otros de tipo artificial, que inciden directamente en el progresivo deterioro de ellas. Este proceso, que alejado de la esfera del arte se manifiesta como algo normal, es en los dominios del arte contemplado como un fenómeno a evitar: el goce estético que emana de las obras de arte debe ser preservado e incluso, en la medida de lo posible, potenciado. El que ello se produzca se debe al desarrollo de técnicas que actúan en este sentido: contrarrestar los efectos del paso del tiempo, de los insectos, de factores ambientales..., es la función prioritaria de un departamento de conservación. De este modo, la lucha contra el progresivo deterioro de las obras de arte ha dado lugar a la aparición de un amplio repertorio dirigido a la neutralización de ellos: aparatos que controlan los mínimos y máximos de luz, de humedad, etc., técnicas de soportes, espacios adecuados... redundan notoriamente en la seguridad de las obras de arte.▲

